
Lectura tecnoeconómica de líticos fueguinos de isla Navarino (~55° Sur)

Flavia Morello R.*

RESUMEN: La caracterización tecnoeconómica del conjunto de restos líticos del sitio Puerto Williams 70, depositados en el Museo Antropológico Martin Gusinde, isla Navarino, nos permite desarrollar una mejor comprensión de los procesos socioculturales asociados a las estrategias económicas de aprovisionamiento de rocas para la talla, la gestión de estas materias primas líticas y la identificación de los sistemas tecnológicos más relevantes en la producción de instrumentos de piedra. Destaca la predominancia del uso de rocas RGFO de origen local, la presencia de métodos de desbaste Levallois y la preferencia de la percusión blanda como técnica de aplicación de la fuerza de extracción.

PALABRAS CLAVE: lítica, tecnología, archipiélago fueguino, cazadores-recolectores

ABSTRACT: The techno-economic characterization of the assemblage of lithic remains from Puerto Williams 70 site, deposited in the Martin Gusinde Anthropological Museum, Navarino Island, allows us to develop a better understanding of the socio-cultural processes associated with the economic strategies for the provisioning of knapping rocks, the management of these lithic raw materials and the identification of the most relevant technological systems in the production of instruments. The predominant use of RGFO rocks of local origin, the presence of Levallois debitage methods and the preeminence of soft percussion as technique for the application of extraction force are highlighted.

KEYWORDS: lithic, technology, Fuegian archipelago, hunter-gatherers

* Investigadora y docente del Centro de Estudios del Hombre Austral del Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes. Realizó sus estudios profesionales en la Universidad de Chile y postgrados –máster y doctorado– en la Universidad de París 1 Panteón-Sorbona. Sus líneas de investigación se vinculan con el poblamiento indígena, las culturas, tecnologías y patrimonios de Fuego-Patagonia.

Cómo citar este artículo (APA)

Morello, F. (2018). *Lectura tecnoeconómica de líticos fueguinos de isla Navarino (~55° Sur)*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Introducción

El valor patrimonial de los artefactos de piedra tallada reside de manera indiscutible en dos de sus características esenciales: primero, los inigualables atributos de conservación de las rocas como materia prima, y segundo, la información cultural que contienen como artefactos, encarnando el significado de las raíces latinas de este término, *artis* ('arte') y *factus* ('hecho') (<http://etimologias.dechile.net>). Considerando estos aspectos, se seleccionó un conjunto de materiales líticos del Museo Antropológico Martín Gusinde (MAMG), ubicado en la comuna de Cabo de Hornos, Puerto Williams, con el objeto de desarrollar su estudio arqueológico desde una perspectiva tecnoeconómica.

La selección de artefactos se fundamentó en la disponibilidad de información contextual, condición que se cumple para el conjunto de restos líticos del sitio Puerto Williams 70 (PW-70). Dicho yacimiento se ubica junto a la costanera del poblado homónimo, frente a la rampa que utiliza actualmente Transbordadora Austral Broom (Morello y San Román, 2011). Las piezas fueron obtenidas a través de una recolección no sistemática de restos superficiales y/o removidos de depósitos de hasta 30 cm de profundidad, y donadas al MAMG por el dueño de la propiedad. Además de estos materiales, se incluyeron en el presente estudio otros sin datos precisos de procedencia, en atención a su interés museográfico.

El objetivo de este trabajo es caracterizar las dinámicas tecnoeconómicas que se desprenden del análisis del conjunto de restos líticos y proponer lineamientos preliminares sobre los procesos culturales y sociales asociados; en particular, aquellos relacionados con las estrategias económicas utilizadas para el aprovisionamiento de rocas para la talla, la selección de fuentes particulares y la gestión de estas materias primas líticas. Además, se identifican las características tecnológicas o modalidades de acción técnica, considerando las cadenas operativas y los métodos desarrollados en la producción de instrumentos.

Los procesos culturales y sociales implican un cuerpo de conocimientos e información compartidos; estos propician el comportamiento, el cual, a su vez, genera objetos y cultura material. Siguiendo a Whallon (2011), este conocimiento es un elemento importante en la organización y el funcionamiento de las sociedades de cazadores-recolectores, y puede dividirse en tres tipos: ambiental, técnico y social. A través del análisis de materias primas y tecnología lítica esperamos aproximarnos al conocimiento am-

biental y técnico de los grupos cazadores nómades del mar que habitaron canal Beagle en el pasado, previo a la época precolombina (fig. 1).



Figura 1. Mapa de isla Navarino con la localización del poblado de Puerto Williams y la ubicación de fuentes de rocas utilizadas para la talla. Elaboración propia.

De acuerdo con el enfoque de la escuela prehistórica francesa, consideraremos el estudio de la tecnología como un elemento clave, entendiendo bajo dicho concepto el estudio razonado de técnicas—incluidos los gestos—basado en la investigación etnológica. Uno de los aportes teórico-metodológicos más trascendentales de esta escuela ha sido la noción de «*chaîne opératoire*» ('cadena operativa'), como se denomina la trayectoria de transformación tecnológica que recorren los artefactos, desde el suministro de materias primas hasta el abandono, pasando por las etapas de selección, fabricación, uso y/o consumo. Este proceso de transformación permite hacer un seguimiento de las operaciones materializadas, de los medios de acción y de los conocimientos puestos en práctica (Pigeot, 1987, 2004, 2011; Schlanger, 2005). En un sentido amplio, la tecnología abarca todas las cuestiones relacionadas con la acción humana sobre la materia y comprende tres tipos de fenómenos: objetos (instrumentos de la acción humana sobre la materia), procesos (cadenas operativas que agrupan secuencias de gestos-comportamientos) y

conocimiento (utilizable o no por los actores). De la misma manera, la cultura material estaría representada por hechos técnicos que implican una acción física sobre la materia, pero que, al ser también productos sociales, conciernen simultáneamente a los actores, los lugares y las fases de las actividades técnicas (Lemonnier, 1983, 1991).

Metodología

El proceso analítico consideró la categorización de cada artefacto por clases generales a partir de una lectura tecnológica y la cuantificación de todas las piezas líticas. Se establecieron dos grandes conjuntos de artefactos: los instrumentos y piezas formatizadas que pueden relacionarse con una función o acción, entregando información de las decisiones económicas, y los derivados de núcleo desechados en el proceso de manufactura de los anteriores, que aportan datos tecnológicos esenciales para entender las cadenas operatorias. Luego, se identificaron las materias primas y sus características. Por último, en un tercer nivel de detalle, nos concentramos en artefactos con alta información referente a elecciones técnicas, como son los núcleos. El conjunto de todos estos datos se utilizó para evaluar las cadenas operativas implementadas, determinando las etapas presentes y/o ausentes.

Las descripciones técnicas y morfológicas consideraron una combinación de criterios metodológicos utilizados en trabajos previos en Patagonia y Tierra del Fuego (Aschero, 1983; Bate, 1971; Inizan, Reduron, Roche y Tixier, 1995; Pigeot, 2003; Schidlowsky, 2001).

En relación al estado de conservación de los derivados de núcleos (lascas y láminas), se consideraron los criterios establecidos por Sullivan III y Rozen (1985) para distinguir los fragmentos de lascas y láminas sin talón. Las piezas con talón, pero fracturadas, se clasificaron como piezas enteras cuando su integridad se estima superior al 90 %; de lo contrario, se registraron como fracturadas. Para los núcleos y los instrumentos, los objetos quebrados que representan menos del 50 % de la pieza se consideraron fragmentos, y más del 50 %, piezas fracturadas.

El reconocimiento de las técnicas de extracción se basa en los estigmas distintivos del talón en lascas y láminas, enteras y fracturadas. Así, los modos de aplicación de la fuerza se interpretan de acuerdo con las características establecidas en estudios experimentales (Pelegrin, 2000).

Para el análisis detallado de núcleos se utilizaron esquemas diacríticos, es decir, representaciones esquemáticas de cada pieza que reconstruyen y

muestran de manera simplificada la concatenación de gestos de talla. A partir de la observación de la pieza, se realizó una lectura de su contorno, las aristas, nervuras de las extracciones y fragmentos de negativos o positivos visibles. La dirección, sentido y cronología de las extracciones o negativos se indican en el esquema con flechas numeradas y la presencia de bulbo (talón) o contrabulbo se muestra con un punto en la base de la flecha respectiva. El esquema diacrítico generalmente permite reconstruir una parte o varias de una cadena operatoria (Inizan *et al.*, 1995; Morello, 2005).

La distinción de las materias primas se ha realizado utilizando criterios macroscópicos: el tipo de roca (ígneas, sedimentaria o metamórfica), la textura y tamaño de los granos, el aspecto de la corteza, el color, la calidad y la presencia de inclusiones (cristales y planos de clivaje). Posteriormente, se puso especial atención a las piezas con corteza que presentaran elementos diagnósticos de la morfología del nódulo natural que fue seleccionado —en particular, la morfología redondeada en el caso de los nódulos llamados «guijarros» o «cantos rodados», la subredondeada y bloques angulares o subangulares—. Las materias primas líticas se compararon con las fuentes primarias que hemos registrado en isla Navarino, y se aplican clasificaciones utilizadas para otros conjuntos de Patagonia (Charlin, 2009; Morello, 2018).

La lectura tecnológica, la clasificación por materias primas y la reconstrucción de esquemas diacríticos específicos nos proporcionó el soporte básico necesario para reconstruir las cadenas operativas presentes en el yacimiento arqueológico.

Resultados de la lectura tecnoeconómica

Los artefactos de piedra tallada o líticos de la colección del sitio PW-70 suman 92 piezas, incluyendo un número importante de instrumentos y piezas formatizadas o en vías de manufactura (10 %, n=9), junto con núcleos y derivados de núcleo (90 %, n=83).

En la Tabla 1 se presenta la información de las categorías representadas, destacándose la alta presencia de núcleos y lascas. Además, se observa que el estado de conservación de la colección es bueno, por cuanto los artefactos enteros y fracturados —portadores de importante información técnica— superan levemente el 50 % de la colección. No obstante, los fragmentos y desechos indeterminados también representan una proporción alta del conjunto.

Los instrumentos formatizados por retoque fueron confeccionados, en los casos identificables, sobre lascas secundarias (n=2) y angulares (n=2), y en un caso, sobre placa (bloque angular plano).

Tabla 1. Categorías de artefactos líticos según estado de conservación.

CATEGORÍA	ESTADO DE CONSERVACIÓN			TOTAL
	Entero	Fracturado	Fragmento	
Instrumentos y piezas formatizadas				
Raedera	1			1
Raspador	1			1
Cepillo	2			2
Bifaz			2	2
Lasca retocada			1	1
Placa retocada		1		1
Tajador	1			1
Derivados de núcleo y desechos				
Núcleo	10	3	1	14
Lasca	22	7	25	54
Lámina	1		1	2
Desechos indeterminados				13
TOTAL	38 41 %	11 12 %	30 33 %	13 14 % 92 100 %

Los derivados de núcleo predominantes son lascas; la presencia de láminas, en tanto, es anecdótica, y la representación de desbaste laminar se refleja solo en un núcleo y 2 lascas con aristas. Los núcleos de la colección incluyen una gran diversidad de configuraciones de desbaste con escasos artefactos asociados a métodos de desbaste sistemáticos, es decir, con una organización planificada para generar predeterminación de las extracciones. Los núcleos que atestiguan predeterminación incluyen 2 núcleos Levallois (fig. 2), un núcleo laminar y uno prismático.

El 64 % de lascas y láminas –piezas enteras y fracturadas– arrojaron interesantes resultados sobre las técnicas de preparación de los talones y la fuerza aplicada para la talla. El talón predominante es el de tipo liso (36 %), si bien destaca asimismo un alto porcentaje de talones preparados, que alcanza a 13 artefactos (36 % facetados, diedros, algunos con abrasión y/o rebaje del dorso), entre otros talones y casos indeterminados. Estos tipos de talones se presentan coordinados con las técnicas de aplicación de la fuerza de extracción, entre las cuales sobresale la percusión directa con percutor blando (50 %), seguida

por la percusión dura (25%) y la percusión sobre yunque (8%), además de un 17% de casos indeterminados.

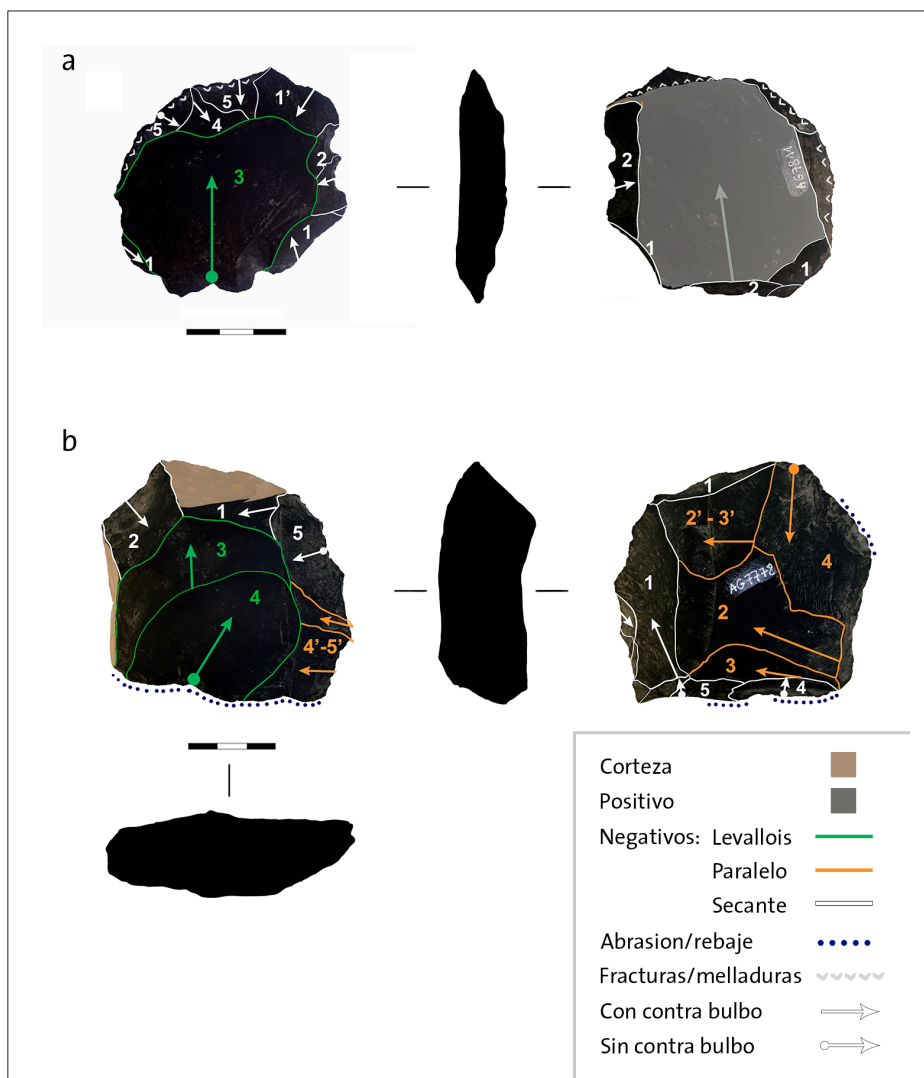


Figura 2. Esquema diacrítico de núcleos (a) Levallois de lasca preferencial y (b) núcleo Levallois recurrente, ambos provenientes del sitio Puerto Williams 70, isla Navarino. Elaboración propia. Artefactos de piedra tallada n°s inv. AG7778 y AG7811, Museo Antropológico Martín Gusinde, Colección Arqueológica.

Las materias primas utilizadas para la talla lítica incluyen mayoritariamente Rocas de Grano Fino Oscuras (RGFO), denominación acuñada por

Charlin (2009) para hacer referencia a un conjunto variado de rocas que tienen una apariencia macroscópica común. En PW-70, los artefactos de RGFO corresponden al 78 % (n=72) de la colección, mientras que el restante 22 % abarca materias primas como andesita, sílex gris, cuarcita y pizarra, entre otras indeterminadas. Estas RGFO muestran calidades para la talla variables, prevaleciendo aquellas piezas con características que van de «buena» a «muy buena» para la talla concoidal. No obstante, se observan también distintos tamaños de cristales intrusivos —a veces con coloración anaranjada por oxidación—, así como líneas de clivaje, y la corteza suele ser fina y de color muy claro (blanquecina o crema). Las demás materias primas son de calidad menor, predominando aquellas de «regular» a «buena» y «mala».

Las fuentes de aprovisionamiento de rocas en isla Navarino son poco conocidas, pero recientemente se han descubierto dos sitios arqueológicos identificados como canteras-talleres donde se registra la presencia de concentraciones acotadas de RGFO y otras rocas como sílex (Morello, 2018). En el caso de las fuentes de RGFO, se observa que la morfología de los nódulos corresponde a bloques angulares con una corteza delgada de color variable entre blanco y café claro (figs. 3 y 4).

El estudio de la morfología de nódulo utilizando los remanentes de corteza observados en las piezas de la colección PW-70 señala que el 76% de los artefactos sobre RGFO provienen de nódulos angulares o subangulares. En el caso de las otras rocas presentes en la colección arqueológica, la morfología es variada, con representación de todos los tipos: nódulos redondeados, subredondeados, bloques angulares y subangu-



Figura 3. Vista panorámica de cantera-taller N° 2 en isla Navarino. Fuente: Morello (2018). Fotografía de Ismael Martínez.



Figura 4. Detalle de la concentración lítica registrada en la cantera-taller N° 2, isla Navarino. Fuente: Morello (2018). Fotografía de Ismael Martínez.

lares. En este sentido, la comparación entre las características de las RGFO ubicadas en fuentes al interior de la isla Navarino y aquellas apreciadas en las rocas de las piezas de la colección indican que son muy semejantes.

Las cadenas operatorias muestran cierta completitud en el caso de las piezas sobre RGFO, pero aparecen como etapas o piezas aisladas en las otras rocas talladas de la colección. La cadena de talla de RGFO presenta artefactos que se pueden relacionar principalmente con métodos de desbaste de lascas –incluyendo el concepto Levallois (fig. 2)– y, en menor grado, un tronco de reducción bifacial, con predominio general de la técnica de percusión blanda. Llama la atención la ausencia de una etapa de reavivado dentro de la cadena operativa, lo que sin embargo debe estar conectado con el origen del conjunto (recolección asistemática). Los instrumentos líticos, probablemente utilizados y confeccionados en el sitio, aluden a actividades domésticas que pueden asociarse con la diversidad de recursos forestales y marinos de la zona. Entre ellos se cuentan una raedera, un raspador, cepillos y un tajador, además de otros instrumentos.

El análisis de otras piezas aisladas de las colecciones arqueológicas del MAMG nos permitió ratificar la importancia de RGFO como materia prima lítica de buena calidad para la talla; en efecto, esta roca es la dominante en la selección de piedras talladas de todos los sitios arqueológicos de la costa norte de



Figura 5. Núcleo tipo bifaz-Levallois en materia prima RGFO. Artefacto de piedra tallada, isla Navarino, Cabo de Hornos, Chile. Museo Antropológico Martin Gusinde, Colección Arqueológica, n° inv. T122. Fotografía de Darío Tapia.

isla Navarino (figs. 5, 6 y 7). Además, la lectura tecnoeconómica permite sugerir una reinterpretación para algunas piezas clasificadas originalmente como «bifaces-instrumento» por su morfología, las cuales corresponderían en cambio a núcleos Levallois recurrente con marcas asimilables a la preparación y extracción de lascas invasivas mediante el uso de percusión blanda (fig. 5). Estas observaciones son coherentes con los datos registrados en la colección del sitio PW-70.

Discusión y conclusiones

La colección de PW-70 proviene de un sitio arqueológico de carácter doméstico, un antiguo campamento del cual sobreviven restos de un conchal, aves,



Figura 6. Núcleo laminar sobre materia prima RGFO. Artefacto de piedra tallada, isla Navarino, Cabo de Hornos, Chile. Museo Antropológico Martín Gusinde, Colección Arqueológica, n° inv. T465. Fotografía de Darío Tapia.



Figura 7. Punta de proyectil de tipo yámana en materia prima RGFO. Artefacto de piedra tallada, isla Navarino, Cabo de Hornos, Chile. Museo Antropológico Martín Gusinde, Colección Arqueológica, s. n. Fotografía de Darío Tapia.

Dicho método permite controlar la morfología del soporte o extracción que se talla del núcleo, y que luego servirá como base para el retoque marginal de un borde o filo y la consiguiente confección de un instrumento. Por ello, representa una parte importante de la cadena operativa de producción de instrumentos de uso doméstico para cortar, raspar y/o raer.

El método Levallois fue aplicado de manera habitual durante el Holoceno Medio y Tardío, como parte de los comportamientos técnicos seleccionados

cetáceos y otros huesos. Aunque sin una adscripción temporal precisa, la ubicación del sitio a escasos metros sobre el nivel del mar permite estimar una cronología relativa reciente, menor a 2000 años antes del presente.

Más allá de los criterios estéticos del valor de un artefacto, las colecciones líticas son informativas en la medida en que se estudien como conjunto y no como piezas aisladas. En tal sentido, la lectura tecno-económica nos acerca al conocimiento de las culturas y redes sociales del pasado, permitiéndonos acceder a los aspectos inmateriales que comportan el valor primordial de un artefacto lítico.

La presencia de núcleos de desbaste Levallois tanto recurrente como de lasca preferencial en la colección PW-70¹ nos demuestra que las poblaciones de isla Navarino estaban integradas al circuito de transmisión y circulación de información tecnológica que se ha descrito como un bagaje cultural común para toda Fuego-Patagonia (Morello, 2016).

¹ Aquellos instrumentos que carecen de información contextual no fueron sujeto de un análisis más profundo, pues su aporte a la discusión es muy limitado.

en tiempos prehistóricos. Integró el cuerpo de conocimientos e información compartidos en la región desde al menos 7000 años hasta tiempos recientes.

Sobresale igualmente el predominio de acciones de desbaste por sobre la formatización de bifaces, aunque estas últimas están presentes en baja proporción en la colección PW-70. Esto es muy significativo si lo sumamos a la gran importancia de la técnica de percusión blanda en todo el conjunto, y nos lleva a relacionar estos procesos técnicos en las cadenas operatorias de desbaste. Así, tanto el método Levallois –definido a partir del uso exclusivo de percusión dura– como las variantes regionales observadas en otros conjuntos –que se interpretan como una innovación en virtud del uso de percusión blanda– se presentan en isla Navarino en el marco de la materialización de este tipo de desbaste complejo, abstracto y con predeterminación (Morello, 2016).

La comparación entre las características de las fuentes de RGFO ubicadas muy lejos del litoral de canal Beagle y las rocas de los artefactos de las colecciones del MAMG indica que probablemente se trate de la misma fuente de aprovisionamiento. El conocimiento de estas fuentes habría sido parte del patrimonio de las comunidades indígenas prehistóricas, las cuales habrían seleccionado preferentemente aquellas materias primas de mejor calidad. En el caso de RGFO, las fuentes primarias están ubicadas en la zona alto-andina de isla Navarino, y su aprovechamiento, junto con representar un conocimiento ambiental muy especializado, rompe con la creencia tradicional de que el ámbito de movilidad de los cazadores-recolectores nómades de mar se limitaba a la costa. Las fuentes de aprovisionamiento actual de RGFO y de otras rocas talladas se encuentran, por el contrario, a varios kilómetros del litoral, al menos a un día de caminata hacia el interior de las islas del archipiélago fueguino. Por lo demás, las dos fuentes registradas hasta el momento se encuentran sobre los 450 y 600 msnm (Morello, 2018).

Con el estudio de esta colección fueguina esperamos contribuir a develar una pequeña parte de las dinámicas tecnoeconómicas que se desarrollaron en el pasado y que muestran parte de los procesos culturales y sociales que vivieron las sociedades cazadoras-recolectoras del fin del mundo.

Referencias

- Aschero, C. (1983). *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos. Apéndice A y B*. Buenos Aires.
- Bate, F. (1971). Material lítico: Metodología de clasificación. *Noticiero Mensual del Museo de Historia Natural*, 181-182, 3-23.

- Charlin, J. (2009). *Estrategias de aprovisionamiento y utilización de las materias primas líticas en el campo volcánico Pali Aike (prov. Santa Cruz, Argentina)*. Oxford: Archaeopress BAR S1901.
- Inizan, M-L., Reduron, M., Roche, H. y Tixier, J. (1995). *Technologie de la Pierre Taillée* (Vol. 4). Meudon: CREP (Cercle de Recherches et d'Études Préhistoriques, CNRS).
- Lemonnier, P. (1983). L'Étude des systemestechiques, une urgence en TechnologieCulturelle. *Techniques et Culture*, 2, 11–34.
- Lemonnier, P. (1991). De la culture matérielle à la culture? Ethnologie des techniques et Préhistoire. En E. APDCA (Ed.), *25 ans d'études technologiques en préhistoire* (pp. 15-20). Juan-les-Pins: XIe Rencontres Internationales d'Archéologie et d'Histoire d'Antibes.
- Morello, F. (2005). Tecnología y métodos para el desbaste de lascas en el norte de Tierra del Fuego: los núcleos del sitio Cabo San Vicente. *Magallania*, 33, 29-56.
- Morello, F. (2016). *L'industrie lithique de part et d'autre du Déroit de Magellan, en Patagonie et Terre de Feu: dynamiques techno-culturelles du peuplement durant l'Holocène* (Tesis de doctorado, Universidad de París 1 Pantéon-Sorbona, París).
- Morello, F. (2018). *Informe de sitios arqueológicos en Dientes de Navarino: Canteras-talleres en la zona altoandina de Isla Navarino*. Punta Arenas.
- Morello, F. y San Román, M. (2011). *Anexo IV Informe final. Componente arqueológico. Estudio de ingeniería mejoramiento ruta Y-905, Williams-Navarino, varios sectores, XII Región de Magallanes y Antártica Chilena*. Punta Arenas.
- Pelegrin, J. (2000). Les techniques de débitage laminaire au Tardiglaciaire: critères de diagnose et quelquesréflexions. *Mémoires du Musée de Préhistoire d'Ile de France*, 7, 73-79.
- Pigeot, N. (1987). *Magdaléniens d'Étiolles: économie de débitage et organisation sociale*. París: Éditions CNRS.
- Pigeot, N. (2003). L'Économie de la taille de la pierre. En D. Legoupil (Ed.), *Cazadores-recolectores de Ponsonby (Patagonia austral) y su paleoambiente desde VI al III milenio A. C.* [número especial]. *Magallania*, 31, 117-164.
- Pigeot, N. (2004). *Les derniers magdaléniens d'Étiolles. Perspectives culturelles et paléohistoriques*. París: Éditions CNRS.
- Pigeot, N. (2011). Chaînes opératoires: contexte théorique et potentiel cognitif. En R. Treuil (Ed.), *L'archéologie cognitive* (pp. 149–171). Fon-

- tenay-le-Comte: Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Schidlowsky, V. (2001). *Les premiers chasseurs maritimes et les chasseurs terrestres de Patagonie australe. Comportements techno-économiques et identité culturelle: contribution de la technologie lithique*. (Vol. 954). BAR International Series.
- Schlanger, N. (2005). «Suivre les gestes, éclat par éclat» - la chaîne opératoire d'André Leroi-Gourhan. En F. Audouze y N. Schlanger (Eds.), *Autour de l'homme: contexte et actualité d'André Leroi-Gourhan* (pp. 2–25). París.
- Sullivan III, A. P. y Rozen, K. C. (1985). Debitage analysis and archaeological interpretation. *American Antiquity*, 50, 755-779.
- Whallon, R. (2011). An introduction to information and its role in hunter-gatherer bands. En R. Whallon, W. A. Lovis y R. K. Hitchcock (Eds.), *Information and its role in hunter-gatherer bands* (Vol. Ideas, Debates, and Perspectives 5, pp. 1- 27). California: Cotsen Institute of Archaeology Press.